

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

II DOMINGO DE ADVIENTO - C -

5 DE DICIEMBRE DE 2021

CANTO DE ENTRADA

Vamos a preparar el camino del Señor,
vamos a construir
la ciudad de nuestro Dios.
Vendrá el Señor con la aurora,
él brillará en la mañana,
pregonará la verdad.
Vendrá el Señor con su fuerza,
él romperá las cadenas,
él nos dará la libertad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Durante este tiempo de Adviento celebramos que el Señor vendrá, y que viene cada día a nuestras vidas. Esta fe y esta esperanza tienen que motivar nuestra conversión al amor. En esta conversión y en la alegría que comporta ponen hoy el acento las lecturas que vamos a escuchar en la celebración dominical.

Ahora encenderemos el segundo cirio de la corona de Adviento, el de color morado, expresando así el camino que hacemos hacia Jesús con el deseo de una verdadera conversión; y expresando también el deseo de que Él venga a nosotros y sea luz para todos.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú que no tardas en cumplir tus promesas, sino que tienes paciencia con todos: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú que no has venido a condenarnos, sino a salvarnos: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, rico en misericordia, no permitas que, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, lo impidan los afanes terrenales, para que, aprendiendo la sabiduría celestial, podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina, por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos”

El Adviento presenta la figura de Juan el Bautista, primo de Jesús.

1.- El evangelio destaca tres realidades que se complementan: el profeta, el desierto y el mensaje.

- **Juan es un profeta que escucha**, está al servicio de Dios y se deja llevar por él. El profeta es de Dios y para Dios. El Bautista grita en el desierto y su voz llega hasta nosotros. ¿Se han terminado los profetas o todavía existen hoy? Sin ellos, nuestro mundo caminaría a ciegas y no encontraría el verdadero camino. Los profetas del AT anuncian la futura salvación; Juan el Bautista la señala presente, y los profetas de hoy nos señalan el camino para llegar al misterio de Dios revelado por Cristo.
- El **desierto**, para los hebreos, **era un símbolo de muerte**, infertilidad y sufrimiento, pero al mismo tiempo **es el lugar de las grandes revelaciones** y de los acontecimientos salvíficos. Era el lugar de encuentro con uno mismo, con los demás y sobre todo con Dios. Para vivir en el desierto, como Juan, se precisa voluntad y de autenticidad. El Adviento nos llama al desierto para vivir hacia dentro y descubrir otras dimensiones y realidades que nos impiden los ruidos y los afanes de cada día.
- El **mensaje del Adviento nos invita a preparar los caminos y allanar los senderos**. El Señor viene, y es gracia y salvación. La verdadera conversión no consiste solamente en salir del pecado, sino en vivir como ofrenda hasta su pleno cumplimiento. Las imágenes de esos caminos sinuosos que hay que enderezar, las colinas y lomas que hay que allanar, los puentes que hay que construir en los barranco... los podemos aplicar a nuestras vidas de relación con los demás. Por ahí pasará el Señor.

2.- **Es María ORANTE en comunidad:** Al contemplar al Hijo en brazos de su Madre, nos sentimos también en brazos de María, como se sentían los discípulos tras la ascensión del Resucitado a la derecha del Padre en los cielos: *“Se dedicaban a la oración, junto con María, la Madre de Jesús”* (Hechos 1, 12). Unidos en la oración con María recibieron la efusión del Espíritu Santo: El mismo Espíritu que le hizo a ella ser Madre fecunda, es el que hace a la “comunidad orante” ser madre fecunda de tantos hijos de Dios, en la Iniciación Cristiana.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,**

**la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Gozosos por la cercanía de Cristo pidamos a nuestro Padre que nos ayude a preparar la llegada del Mesías salvador a nuestras vidas.

- 1.- Por la Iglesia, precursora de Cristo como Juan Bautista en el mundo, para que prepare los aminos del Señor allí donde apenas ha llegado el anuncio de su Evangelio. Roguemos al Señor.
- 2.- Para que este tiempo de Adviento sea un estímulo de renovación y conversión para todos nosotros, a fin de que con palabras y obras transmitamos alegría y esperanza a todos los que se encuentren con nosotros. Roguemos al Señor.
- 3.- Por las vocaciones sacerdotales: para que no nos falten quienes respondan sí y entreguen su vida para allanar en los corazones el camino del Salvador. Roguemos al Señor.
- 4.- Por los que trabajan por la paz, la justicia y la prosperidad; para que descubran en su empeño el grandioso proyecto de Dios. Roguemos al Señor.
- 5.- Por los enfermos, por los que se encuentran solos, por todos los que sufren; para que puedan experimentar en su vida el consuelo de Dios, que viene a salvarnos. Roguemos al Señor.
- 5.- Por todos nosotros, por nuestra comunidad parroquial, para que la venida de Cristo nos haga vivir en alegre armonía, llenando nuestra vida de esperanza e ilusión. Roguemos al Señor

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

**Escucha, Padre, nuestra oración, y envíanos a tu Hijo, el salvador del mundo.
Él que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.**

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigido a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Ven, ven, Señor, no tardes,
ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes,
ven pronto, Señor.**

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias. **Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Sacidos con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.